

HOJA DE DATOS DEL SARAMPIÓN

Información general

El sarampión es una enfermedad causada por un virus que ha afectado a los humanos durante siglos.

Signos y síntomas

Los síntomas del sarampión por lo general aparecen aproximadamente de siete a catorce días después de que la persona se infecta.

- El sarampión generalmente comienza con fiebre alta, tos, goteo nasal (coriza) y ojos llorosos y enrojecidos (conjuntivitis).
- Dos o tres días después de que comienzan los síntomas, pueden aparecer pequeñas manchas blancas (manchas de Koplik) dentro de la boca.
- De tres a cinco días después de que aparecen los síntomas, aparece un sarpullido. Generalmente comienza como manchas rojas planas que aparecen en la cara y en el nacimiento del cabello y que se expanden hacia el cuello, el tronco, los brazos, las piernas y los pies. También pueden aparecer pequeñas protuberancias en la parte superior de las manchas rojas. Las manchas pueden unirse a medida que se expanden desde la cabeza hacia el resto del cuerpo. Cuando aparece el sarpullido, la fiebre puede elevarse hasta más de 104° Fahrenheit.
- Después de unos pocos días, la fiebre cede y el sarpullido desaparece.
- Otros síntomas del sarampión incluyen falta de apetito, inflamación de los ganglios linfáticos y diarrea (especialmente en los niños pequeños).

Causas y transmisión

El sarampión es causada por un virus. Las personas se contagian de sarampión al respirar pequeñas gotas que contienen el virus que han sido dispersadas por una persona infectada. La infección también puede ocurrir al entrar en contacto directo con secreciones nasales o de la garganta de una persona infectada. El sarampión se considera una de las enfermedades infecciosas más altamente contagiosas. Las personas infectadas son contagiosas desde cuatro días antes hasta cuatro días después de la aparición del sarpullido. Además, se ha registrado la transmisión aérea en áreas cerradas por hasta dos horas después de que el paciente con sarampión estuvo en el lugar.

Factores de riesgo

Toda persona que no se haya vacunado contra el sarampión o que no se haya infectado con sarampión se encuentra en riesgo de infectarse. Las personas con mayor riesgo de sufrir complicaciones incluyen niños menores de 5 años, adultos, mujeres embarazadas, y cualquier persona con déficit de vitamina A, desnutrición o problemas en el sistema inmune.

Complicaciones

Son frecuentes las complicaciones del sarampión, con ocurrencia de una o más en aproximadamente el 30% de los casos. Dentro de las complicaciones se incluyen:

- Diarrea
- Infección del oído medio
- Neumonía
- Inflamación cerebral
- Convulsiones
- Muerte

Pruebas y diagnóstico

Puede sospecharse de la presencia de sarampión en cualquier persona con las siguientes características:

- Fiebre (101°F o más) y sarpullido que dura al menos tres días
- Otros síntomas de sarampión (tos, goteo nasal o conjuntivitis, o manchas de Koplik)
- Viaje reciente al exterior a un área donde el sarampión es frecuente o posible contacto con un caso de sarampión

Diagnóstico confirmado por exámenes de laboratorio de sangre como evidencia de infección reciente a través de la detección de anticuerpos de sarampión. Además de los exámenes de sangre, es importante examinar la orina y muestras nasofaríngeas/de garganta para detectar la presencia del virus.

Tratamiento

A pesar de que no existe tratamiento específico para el sarampión, cualquier complicación debe manejarse de forma apropiada. Puede darse un suplemento de vitamina A al momento en que se diagnostica a la persona para evitar algunas complicaciones.

Prevención

La vacuna contra el sarampión es la mejor forma de prevenir la infección. Se recomiendan dos dosis de la vacuna contra el sarampión, dadas a los 12-15 meses y a los 4-6 años de edad. En los Estados Unidos, se encuentran disponibles dos tipos de vacunas para el sarampión:

- MMR – combinación de vacunas para el sarampión, las paperas y la rubeola
- MMRV – combinación de vacunas para el sarampión, las paperas, la rubeola y la varicela

En las personas que hayan estado expuestas al sarampión, la vacuna puede prevenir la enfermedad del sarampión si se administra dentro de los tres días de la exposición. Otro material biológico llamado globulina inmune puede prevenir la enfermedad si se administra dentro de los seis días de exposición.

De acuerdo con las regulaciones del Departamento de Salud de Pennsylvania, una persona con un caso de sarampión que asiste o trabaja en una escuela o en una institución de cuidado infantil debe aislarse hasta cuatro días después del comienzo del sarpullido. Además, si se identifica el sarampión en una escuela o guardería (ver abajo), las personas expuestas y susceptibles serán excluidas de los lugares públicos hasta que ya no sean potencialmente infecciosas. 3

Una persona se considera susceptible (no inmune) si:

- No ha recibido dos dosis de la vacuna contra el sarampión, separadas por al menos un mes, a los 12 meses de edad o más;
- No muestra inmunidad al sarampión en los análisis de sangre; o
- Nació después del 31 de diciembre de 1956

Las personas susceptibles serán excluidas de la escuela/guardería si no han recibido la vacuna contra el sarampión dentro de los 30 días previos al brote. Esta exclusión continuará hasta que:

- La persona demuestre haber recibido la vacuna contra el sarampión; o
- No haya más casos de sarampión en la escuela o guardería durante 14 días

Patrones de enfermedad

Antes de la inmunización generalizada, el sarampión era una enfermedad infantil frecuente, con 500 000 casos diagnosticados y 500 muertes por año en los Estados Unidos (EE.UU.) Sin embargo, ya que no todos los pacientes fueron al médico para ser diagnosticados, el número real de casos se estimó en 3 a 4 millones de casos

anualmente. Después de que la vacunación generalizada comenzó en 1963, la cantidad de casos informados en los Estados Unidos disminuyó aproximadamente 98%. A fines de la década de 1980 y principios de 1990, hubo un aumento dramático en la cantidad de casos de sarampión en los Estados Unidos que fue causado por una baja tasa de vacunación, especialmente en muchas ciudades grandes.

A pesar de tener una vacuna efectiva y segura por más de 50 años, el sarampión aún es la principal enfermedad prevenible con vacuna que puede causar la muerte en niños en todo el mundo. Continúa habiendo brotes en Asia, África y algunas partes de Europa. Incluso en países y regiones con altas tasas de vacunación, los brotes continúan teniendo lugar dentro de grupos de personas que no están vacunadas o no han completado la vacunación.

Información adicional

Centros para el Control y Prevención de Enfermedades:

<http://www.cdc.gov/measles/>

Libro de Epidemiología y prevención de enfermedades prevenibles con vacuna (Pink Book), capítulo de sarampión:

<http://www.cdc.gov/vaccines/pubs/pinkbook/meas.html>

Esta hoja de datos brinda información general. Póngase en contacto con su médico para obtener información clínica específica.

Última revisión/actualización: 8 de junio de 2016